

# Hazte Oír LA MANO QUE la pancarta

**H**azte Oír ha vuelto a la palestra con un autobús que recorre el país con el lema *Los niños tienen pene. Las niñas tienen vulva. Que no te engañen*. El eco ha sido tal que, este 15 de marzo, el Congreso votó a favor (con 205 apoyos, 129 abstenciones y un voto en contra) de instar al Gobierno a que revoque la declaración de utilidad pública a Hazte Oír. PSOE, Podemos, Ciudadanos y ERC acordaron su "sí". Con ello se impediría que pudieran recibir ayudas públicas y contar con beneficios fiscales. Es el último episodio protagonizado por una entidad que alcanzó notoriedad ante **José Luis Rodríguez Zapatero**, cuando el Ejecutivo socialista tramitaba el matrimonio homosexual, la reforma de la ley del aborto o Educación para la Ciudadanía. HazteOir.org (nombre oficial), como entidad perteneciente al Foro Español de la Familia, par-

ticipó en varias movilizaciones masivas que contaron, a veces de forma explícita, con apoyo eclesial. Al frente del colectivo, desde su fundación en 2001, figura su presidente, **Ignacio Arsuaga**.

Durante estas semanas, a la vez que bullía la polémica, se indagaba sobre la capacidad de incidencia de la asociación y quién mueve sus hilos. Tachada de organización "ultraconservadora" o "ultracatólica", Hazte Oír se presenta en su web como apolítica: "No depende de ninguna organización, partido político, empresa o grupo de presión. Es patrimonio de los socios y donantes, y de toda su comunidad de suscriptores y voluntarios". Pero algunos medios la relacionan con El Yunque, sociedad secreta de origen mexicano, extendida en varios países de América y presente en España desde los años 70 con el fin de influir en la sociedad para, según reza el ju-

ramento oculto que realiza todo miembro, "instaurar el Reino de Dios en la tierra".

El sacerdote **Luis Santamaría**, miembro de la Red Iberoamericana de Estudio de las Sectas (RIES), aclara a *Vida Nueva* esta vinculación: "Hazte Oír es la principal pantalla pública de El Yunque en España". De ahí que reclame ir más allá de los principios que dicen defender: "No tienen ningún argumento cristiano. En el fondo, se encuentra el principio inmoral de que el fin justifica los medios. Pues si el fin es asumible por toda persona de buena voluntad (la defensa de la vida, la familia o la libertad religiosa, la lucha contra la cultura de la muerte, la construcción del Reino), no son aceptables la mentira, el secreto, la ocultación, la manipulación de las conciencias, la desobediencia a los pastores, el espionaje, el juramento de ingreso...". >>



Ignacio Arsuaga, a la izquierda, denuncia en un acto la "censura" del autobús de Hazte Oír

# MECE

MIGUEL ÁNGEL MALAVIA / JOSÉ BELTRÁN

Un polémico autobús naranja ha devuelto a la palestra a Hazte Oír, asociación calificada por algunos como “ultracatólica”. Un informe encargado por la Conferencia Episcopal vinculó a algunos de sus miembros con la sociedad secreta El Yunque. Una sentencia judicial corroboró este estudio como “veraz”. Sus directivos niegan estas acusaciones. Pero, ¿quién está detrás de Hazte Oír? ¿Hasta dónde llega su influencia?



## A FONDO HAZTE OÍR

» “Si hay un argumento pretendidamente cristiano al que se aferran –abunda Santamaría– y que les sirve como cobertura moral, se trata de la ‘reserva mental’, por la que están dispuestos a negar su pertenencia a El Yunque ante cualquier persona (¡aunque sea el confesor!), ya que se dicen que su interlocutor está preguntando por algo que no responde a la realidad que es El Yunque. Así ‘tranquilizan’ su conciencia”. “Han llegado a labrarse tan buena fama desde sus plataformas pantalla –profundiza– que todavía, cuando algunos alertamos de esta terrible realidad, somos mirados con recelo. También me costó llegar a aceptar que, tras loables iniciativas, había algo oscuro y no de Dios, sino del adversario que quiere dividirnos. Mis conversaciones con personas que han pertenecido a esta sociedad secreta me han llevado a la convicción de que, si bien entraron para servir a Dios, acabaron sirviendo a unos intereses de poder. Esto, en el fondo, es una idolatría”. Santamaría concluye que “se mueven bien a nivel de la Unión Europea y en ámbitos internacionales, donde organizan eventos sobre la defensa de la vida, la familia o la libertad religiosa, consiguiendo un respaldo a sus actividades. Un ejemplo es el salto de Hazte Oír al crear la fundación mundial CitizenGo”.

A Hazte Oír, nacida en 2001, le siguieron otras plataformas como Derecho a Vivir o Más Libres. Otras entidades que, de alguna manera, estarían en su entorno son Profesionales por la Ética, el Instituto de Política Familiar, la Fundación Unidad + Diversidad, Vota Valores, Abogados Cristianos, Actual, Jóvenes con Francisco, Jóvenes por una Causa, España Generosa, CrossRoads o el Observatorio para la Libertad Religiosa y



de Conciencia, en cuya directiva, asegura una fuente a Vida Nueva, “hay una mayoría de miembros de El Yunque que se aprovechan del trabajo de distintas personas del Opus que

### “No participamos en nada ilegal”

En más de una decena de ocasiones, esta revista se ha puesto en contacto con Hazte Oír para conocer su versión. Sin embargo, tanto el presidente de la entidad, Ignacio Arsuaga como la portavoz, Teresa García Noblejas, han declinado responder. Ante la insistencia de esta revista, desde el equipo de prensa de Hazte Oír, se han remitido a cuatro entrevistas concedidas entre 2012 y 2015 por Arsuaga. En la más reciente, concedida a la agencia Aciprensa -disponible en abierto en su web-, el presidente de Hazte Oír responde a la sentencia judicial y la vinculación con El Yunque: “Se trata de una interpretación torticera de una frase, sacada de contexto, de la sentencia por la que se desestimó una demanda presentada por Hazte Oír, como asociación, en defensa de su honor”, señala Arsuaga. Pero, ¿en Hazte Oír hay miembros del Yunque? “En Hazte Oír hay cristianos, protestantes, judíos, musulmanes, no creyentes... y miembros de todo tipo de asociaciones. En Hazte Oír no le preguntamos a nadie sobre su pertenencia -o no- a nada. No le preguntamos si pertenece a un partido político u otro -o a ninguno-, o si profesa una religión u otra -o ninguna-, ni qué filiación pueda tener o haber tenido con ninguna otra asociación”, detalla a la citada agencia. En esta misma línea, se expresó el pasado 11 de marzo al diario *El Mundo*: “Yo no sé quién pertenece a El Yunque, al Real Madrid, al Opus Dei o quién es evangélico o católico. Respetamos la libertad de cada miembro. Yo, como presidente, rechazo hacer una caza de brujas, investigar la vida privada de la gente. “¿No le preocupa que haya miembros de su organización que tienen vínculos con esa secta, como ha dicho un juez?”, insiste el periodista Rafael J. Álvarez: “No me preocupa, porque estoy convencido de que los miembros de Hazte Oír no pertenecen a un grupo paramilitar. El juez no habló nada de paramilitar, ni de secta. La gente de Hazte Oír no participa en nada que sea ilegal”.

allí colaboran. La Obra –aclara– no tiene nada que ver; de hecho, estos colaboradores se están desvinculando”.

Todas ellas les han permitido una visibilización en áreas muy diversas, incluida la defensa de la libertad religiosa. En abril de 2015 organizaron en Madrid el I Congreso sobre Libertad Religiosa, donde contaron con Ashiq Masih, el esposo de Asia Bibi, cristiana de Pakistán que afronta una petición de pena de muerte por supuestas blasfemias. En este marco, Arsuaga acompañó a Masih en un encuentro con el papa Francisco durante una audiencia general en la Plaza de San Pedro. Una imagen que dio la vuelta al mundo...

### Ruptura con el Foro

En su origen, Hazte Oír formó parte del Foro Español de la Familia, que busca ser plataforma civil y no confesional del movimiento asociativo familiar. Pero, tras la protesta contra la reforma de la ley del aborto el 17 de octubre de 2009, los desencuentros entre Benigno Blanco, presidente del Foro, e Ignacio Arsuaga llevaron a que Hazte Oír solicitara la baja de la plataforma. Blanco (en una versión que ratifica a esta revista) denunció entonces que Hazte Oír aprovechó la manifestación para intentar hacerla suya repartiéndola su *merchandising* a los asistentes, acusando a la



organización de “deslealtad”.

En este sentido, una fuente lamenta que varios obispos han sido “engañados” para asociar su imagen a la de Hazte Oír: “**Martínez Camino** bendijo una sede de Hazte Oír en 2013; **Cañizares**, asumiendo su teórica legalización, declaró a *El País* que ‘ya no se llaman El Yunque, ahora se llaman Asociación por el Bien Común. Ya no hay problemas con ellos, creo que están prestando grandes servicios a la sociedad’; **Reig Pla** y **Sebastián** han sido galardonados por Hazte Oír y han recogido sus premios; **Munilla** reconoce la maldad de El Yunque, pero, al mismo tiempo, parece que espera que caiga salvando a Hazte Oír, depurándola”.

En política, el historiador y periodista **Santiago Mata** revela el intento de infiltrarse en el Partido Popular, con poco éxito más allá de contar con el apoyo de dirigentes como **Jaime Mayor Oreja** (del que no consta su pertenencia a El Yunque), que habría favorecido la presencia de Hazte Oír en instituciones europeas. “Algo parecido –añade otra fuente– ha ocurrido en Vox. En 2014, varios afiliados se dieron cuenta de que había al menos otros diez que eran de El Yunque. Un grupo de afiliados independientes se presentó en unas elecciones internas para conseguir el control del partido, sin éxito, tras lo cual varios dejaron el partido”.

El autobús de Hazte Oír, a su paso por distintas ciudades, ha ocasionado todo tipo de reacciones. A la izquierda, en un control policial de camino hacia Barcelona. En el centro, protestas en la Universidad Complutense de Madrid. A la derecha, abucheos en Pamplona

Muestra de su influencia, Arsuaga participará estos días en nombre de CitizenGo en unas jornadas sobre la mujer que acogerá la ONU. Según los últimos datos hechos públicos por Hazte Oír, su presupuesto anual alcanza los 2,6 millones de euros. Su memoria de 2015 recoge cómo recibieron 1,6 millones procedentes de cuotas de socios y casi un millón de euros en donativos. En total, contarían con 553.167 miembros, mientras que CitizenGo tendría 3,17 millones. Según matiza a esta revista **Fernando López Luengos**, laico toledano muy implicado en la cuestión, “lo relativo al número de socios de Hazte Oír es falso, pues llaman así a personas que nunca lo han pedido, con la excusa de que alguna vez firmaron una alerta suya o dieron algún donativo. Luego, cuando se intentan dar de baja de la base de datos de correos (que es lo que ellos consideran base de socios), no les hacen caso”.

Una sentencia judicial marca un antes y un después a la hora de cuestionarse qué es Hazte Oír. Emitida el 19 de mayo de 2014 por la jueza **María Belén López Castrillo**, titular del Juzgado de 1ª Instancia número 48 de Madrid, la decisión judicial considera “esencialmente veraz y de trascendencia pública” el informe *El Transparente de la Catedral de Toledo*, encargado por la Conferencia Episcopal

al laico López Luengos con el objetivo de explicar a los obispos qué era El Yunque hablando de su infiltración en el asociacionismo cristiano. En dicho informe, ratifica su autor a *Vida Nueva*, concluyó que “varios de los miembros de la junta directiva de Hazte Oír, Profesionales por la Ética y el Instituto de Política Familiar son de El Yunque”. La jueza explica en la sentencia que este estudio “no ha supuesto ningún choque al derecho al honor de Hazte Oír” y apunta como un “hecho acreditado, a tenor de la prueba documental y testifical, la relación entre alguno de los miembros de Hazte Oír con El Yunque”. El juicio fue fruto de la demanda interpuesta por Arsuaga y Hazte Oír contra López Luengos (que asegura a *Vida Nueva* que él no filtró a los medios el informe).

“Hicieron un daño grande a la causa en plena lucha contra Educación para la Ciudadanía, el matrimonio gay y el aborto, provocando que mucha gente que había trabajado con generosidad se retirara dolida”, explica a esta revista López Luengos. Fue entonces, en 2010, cuando, según relata, contactó con un obispo de la Comisión Episcopal de Doctrina de la Fe para denunciar que en ese proceso había descubierto en Profesionales por la Ética que algunos de sus directivos pertenecían a la sociedad secre- ➤

» ta. La Comisión, cuyo secretario era **José Rico Pavés** (aún no era obispo auxiliar de Getafe), le encargó una investigación. Concluido su trabajo meses después, este fructificó en el informe *El Transparente de la Catedral de Toledo*. La conclusión es la que recuerda ahora a este semanario: “Se ha demostrado en sede judicial la pertenencia de Arsuaga a El Yunque, que, además, ya me habían transmitido varios obispos. Los tres testigos que presenté en el juicio así lo señalaron, nombrando además a **Álvaro Zulueta** o a **José Castro**, aunque hay muchos más miembros de El Yunque en Hazte Oír”. En el juicio declararon a favor de López Luengos el propio Rico Pavés, **Inmaculada García-Juliá** (hija de **Ignacio García-Juliá**, director del Foro de la Familia y anteriormente directivo de Hazte Oír, reconociendo que ella y dos hermanos, pertenecientes los tres a El Yunque, habían espiado a su padre) y **Victoria Uroz**, esposa del periodista **Luis Losada**, al que también identificó como miembro de El Yunque.

En sus 64 páginas, *El Transparente* incluye testimonios con los que ilustra por qué no se debe colaborar con miembros de El Yunque: “Su organización secreta está por encima de las personas”. Por su juramento, por el cual no pueden reconocer su pertenencia a la organización, esto imposibilita “la mínima lealtad exigible” para trabajar en grupo. En cuanto a las personas que han “discrepado en algún criterio” en esas plataformas, el informe explicita que el pago fue el “linchamiento”. “Cada vez se está extendiendo más el rumor –advertía López Luengos a los obispos– que descubre la presencia de El Yunque. Si no se reorienta la situación, no tardará en saltar a los medios, con el consiguiente escándalo para

la Iglesia como ‘encubridora’ de estos métodos”. De ahí que solicitara a la Comisión que esto se diera a conocer a todos los prelados, así como a los responsables de las asociaciones laicales. Sin embargo, cuando Doctrina de la Fe estudiaba el informe, supieron que el cardenal **Antonio María Rouco Varela** habría pedido a los dirigentes de El Yunque que adoptaran una forma visible, civil o canónica. Entonces, desde la Comisión se optó por respetar esa vía y no ir más allá. Algo, por cierto, que contravenía a López Luengos, quien en el informe desaconsejaba esta opción.

### Mediación de Rouco

Al poco tiempo se dio de alta en el Registro Civil la Asociación Organización del Bien Común, figurando solo los tres nombres exigidos a toda junta directiva, encabezada por **Eduardo Hertfelder**, responsable del Instituto de Política Familiar, junto a **Jaime Urcelay** y **Liberto Senderos**. Sus estatutos no hacen mención a los pilares del El Yunque. Consultado por esta revista, Hertfelder ha desestimado ha-

cer cualquier declaración sobre su condición de presidente de Asociación Organización del Bien Común y se remite a la labor pública del Instituto de Política Familiar, que subraya como “fundamental en la sensibilización de la sociedad en temas de familia y vida”.

El asunto no se ha abordado en ninguna Plenaria de la CEE. “Algunos lo hemos reclamado, pero no se ha dado el paso. Creo que sería necesario, sobre todo, porque hay muchos católicos que apoyan las iniciativas de estas asociaciones pensando que, de alguna manera, nos representan a la Iglesia en la vida pública, pero desconocen todo lo que hay detrás. Les apoyan en actos que convocan en defensa de la vida y la familia y también con donativos que consideran que van a un fin legítimo, cuando no lo es tanto”, comenta una fuente episcopal.

Como recoge Santiago Mata en el libro *El Yunque en España. La sociedad secreta que divide a los católicos* (Amanecer, 2015), varios años después, un obispo habría ofrecido a un destacado dirigente de El Yunque su

## Plataformas en el entorno de Hazte Oír






inscripción como asociación canónica, a lo que este respondió rechazando tajantemente esa posibilidad, por considerar su acción ante todo “política”.

En septiembre de 2014, tras la sentencia judicial citada, la Diócesis de Getafe manifestó a Arsuaga que no colaboraría con su asociación y le pedía que se abstuviera de acudir a sus instituciones. Era la respuesta a una carta que este había enviado a todos los obispos solicitando ser recibido para presentar sus actividades..., sin citar la sentencia judicial. Meses después, Arsuaga solicitó una reunión con el obispo de Getafe, **Joaquín María López de Andújar**. La interpretación tergiversada –según el Obispado de Getafe– del contenido de esa entrevista por parte del presidente de Hazte Oír provocó que la diócesis publicara el 10 de marzo de 2015 una declaración en la que se hizo pública la decisión de no permitir a Hazte Oír acudir a sus organismos diocesanos. La Archidiócesis de Toledo adoptó la misma posición en un comunicado similar. Ambas diócesis manifestaron entonces no compartir con Hazte Oír “ni el sentido de pertenencia eclesial ni los medios que emplean”. En la reunión de marzo de 2015, aseguró la diócesis getafense, cuestiona-

do Arsuaga por el obispo sobre si iba a tomar medidas para que no hubiera miembros de El Yunque en su plataforma, este respondió “reiterando que son una asociación civil, que no tiene ninguna dependencia con la Iglesia y que en esta asociación los datos de la vida privada de la gente, incluidas sus pertenencias a grupos, secretos o no, son privados”. Por su parte, el cardenal **Carlos Osoro**, en su primera rueda de prensa como arzobispo de Madrid, en septiembre de 2015, apuntó que “el que está apuntado a algo en lo que no tiene que estar apuntado, se va a desapuntar rápidamente. Si no, peor para él, claro, pues no hará lo que tiene que hacer”. El 1 de abril de 2016, la Diócesis de Getafe volvió a manifestarse en contra de Hazte Oír en otra nota.

Mata denuncia en su libro que hay varios sacerdotes en nuestro país que en su día militaron en El Yunque, abandonando ya algunos sus filas. También se habría eliminado su presencia en las pastorales universitarias de Getafe y Valladolid, donde captaron a nuevos “socios” a través de peregrinaciones a Santiago, Javier o a las JMJ. A nivel institucional, considera Mata, tiempo atrás habrían tenido una presencia similar en el entorno de los

Varios asistentes a una manifestación contra la reforma de la ley del aborto, en 2009 en Madrid, portan banderas de Derecho a Vivir, plataforma de Hazte Oír

colegios madrileños Nuestra Señora del Recuerdo o El Pilar, el Centro de Estudios Universitarios (CEU) de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP), en la Universidad Francisco de Vitoria o en Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN). En el CEU fueron expulsados varios docentes y, en ACN, Jaime Urcelay, presidente de Profesionales por la Ética y miembro del consejo de la fundación pontificia, tuvo que dimitir de este último. La Legión de Cristo en España transmite a esta revista que esta institución “no tiene ninguna relación con El Yunque, que le conste, y rechaza absolutamente las sociedades secretas”, añadiendo que, “desde la Universidad Francisco de Vitoria, se ha procurado y se seguirá prestando atención para evitar la colaboración con personas o instituciones de las que pueda constar en la medida de lo posible su pertenencia a El Yunque”.

Con amargura, una fuente lamenta que El Yunque divida a los católicos: “Es triste ver cómo tratan de infiltrarse en todo”. De ahí que se dirija a los obispos: “El Yunque se presenta ante ellos con un mensaje apocalíptico, dando la imagen de que hay hoy persecución religiosa en España, casi como en los prolegómenos de una guerra civil. Eso cala en quienes pasan por alto cuestiones que creen ‘menores’ y aceptan que ‘el fin justifica los medios’”.

Como concluye López Luenos, *El Transparente* sigue siendo válido para que la Iglesia clarifique qué es El Yunque: “Siguen con sus métodos: infiltrar, espiar, adueñarse del trabajo de otros, engañar sistemáticamente a los voluntarios, jugar con un doble lenguaje en sus campañas para conseguir donativos, amenazar a quienes no colaboran o pueden revelar alguna información sensible...”. ●



José

# RICO PAVÉS

OBISPO AUXILIAR DE GETAFE

## “Echo en falta que los obispos se manifiesten sobre Hazte Oír”

**J**osé Rico Pavés, obispo auxiliar de Getafe, ha llegado a declarar en sede judicial que algunos miembros de la directiva de Hazte Oír son miembros de El Yunque. Uno más entre los muchos pasos dados por él. En este sentido, demanda más visibilidad por parte de los demás pastores. **Usted declaró en un juicio de 2014 a favor del contenido del informe El Transparente de la Catedral de Toledo, encargado en 2010 por la Comisión Episcopal de Doctrina de la Fe, de la que era secretario. La sentencia de dicho juicio estableció que es “esencialmente veraz” que algunos miembros de la directiva de Hazte Oír y de otras entidades, como Profesionales por la Ética o el Instituto de Política Familiar, pertenecen a El Yunque. ¿Sigue pensando lo mismo?**

Sí, y ahora con muchos más testimonios y argumentos. **¿Qué le diría a los cristianos que apoyan con sus donativos o su presencia las iniciativas propuestas por Hazte Oír y sus entidades satélite?**

Son muchos los que me preguntan si un cristiano puede apoyar las campañas de Hazte Oír, CitizenGo y sus marcas, y les respondo dándoles tres indicaciones. Primero, les digo que abran bien los ojos y los oídos para ver y escuchar a quienes han sufrido el daño de las estrategias de El Yunque cuando han trabajado en esas plataformas: ¿por qué Hazte Oír genera a su paso tantas personas heridas?

Después, les pido que comprueben si los medios que emplean favorecen la colaboración con otros miembros de la Iglesia y si son evangélicos: desde que Hazte Oír desarrolla sus campañas, ¿cuántas personas que mantienen posturas contrarias a las de la Iglesia en la defensa de la vida o en la comprensión del matrimonio y la familia se han sentido amablemente interesadas gracias a esas campañas por conocer mejor las razones de la Iglesia? ¿Hazte Oír provoca unidad o división entre las asociaciones que defienden causas parecidas?

Por último, les comento una de las preguntas que formulamos al presidente de Hazte Oír [Ignacio Arsuaga] cuando nos entrevistamos con él en el Obispado de Getafe: los socios que dedican su tiempo, dinero y energías a la defensa del derecho a la vida, de la familia o de la libertad religiosa, ¿están de acuerdo en que parte de ese tiempo y energías se dedique, por ejemplo, a interponer demandas contra los que afirman que existen miembros de El Yunque en Hazte Oír?

**En 2015, el Obispado de Getafe prohibió a Hazte Oír cualquier actividad en la diócesis. Solo la Archidiócesis de Toledo publicó otro comunicado similar. ¿Echa en falta que las demás diócesis o la Conferencia Episcopal se manifiesten públicamente sobre este fenómeno?**

Sí lo echo en falta. Son muchas las personas que están demandando un pronunciamiento claro al respecto. En mi opinión, mientras ese pronunciamiento no se produzca, las personas dañadas por El Yunque y sus plataformas no

sentirán la cercanía de la Iglesia, muchos católicos seguirán confundidos y la misión evangelizadora de la Iglesia se verá perjudicada por actuaciones que no son evangélicas.

**Como pastor, ¿qué se le puede decir a un miembro de El Yunque que desee abandonarlo y que se sienta espiritualmente comprometido por el juramento realizado?**

Se les debe decir lo mismo tanto a los miembros que desean abandonar El Yunque como a los que están convencidos de que deben seguir en la organización: un juramento que obliga a usar la mentira está viciado en su origen y no compromete a quien lo hizo. Más aún, quien pretende apoyar su vida apostólica y espiritual en un juramento de ese tipo está en el error y tiene la obligación moral de liberarse de él. Es imposible que el reinado de Cristo avance mediante el engaño. No se puede alcanzar un fin bueno cuando los medios son perversos.

El juramento se fundamenta en tres pilares: primordialidad (las actividades de la organización prevalecen sobre cualquier compromiso familiar o laboral), reserva (obligación a mantener en secreto todo lo relacionado con la organización, incluso en confesión) y

disciplina (entendida como obediencia incondicional por encima incluso de la propia conciencia). Quien se considera obligado por un juramento de este tipo se acostumbra a vivir en la mentira: mentira sobre sí mismo (una cosa es lo que cree ser por dentro y otra la que se vive por fuera) y mentira en las relaciones con los demás (ni siquiera el vínculo matrimonial o los compromisos familiares son más importantes que la organización). No hay ninguna restricción mental que pueda ocultar estas mentiras.

**¿Ha sufrido amenazas por denunciar públicamente las actividades de El Yunque o conoce a personas que sí padezcan esta situación?**

Tras mi comparecencia en el juicio de Hazte Oír contra **Fernando López Luengos**, en la Secretaría General de la Conferencia Episcopal se presentaron quejas y reproches por mi actuación. En las redes y algunos portales webs he recibido descalificaciones, insultos y burlas. Nada más. Conozco, sin embargo, a bastantes personas que han sido amenazadas e injuriadas, con perjuicio grave para su honor y su vida laboral. Todavía hay muchos que, por miedo, son incapaces de relatar su experiencia en El Yunque y en sus plataformas pantalla. ●

## Informe para el papa Francisco

Además de *El Transparente*, obra de **Fernando López Luengos** para la Conferencia Episcopal, hay otro informe preparado por un laico español y que ha sido enviado al propio papa **Francisco**. Se trata de *El Yunque en España. La aristocracia del espíritu*. Su autor, **Pedro Leblíc**, lo remitió el 17 de junio de 2013 a la Santa Sede. En su documento, denuncia "la mentira y la violencia en distintos grados" como método de acción de los miembros de El Yunque para conseguir sus fines. "El grado de infiltración -lamenta- que El Yunque ha alcanzado en España es muy elevado. Numerosos miembros se han ido introduciendo en movimientos eclesiales, órganos diocesanos e incluso organizaciones pontificias". Entre las entidades cívicas, cita a Hazte Oír, el Instituto de Política Familiar o Profesionales por la Ética. Entre las eclesiales, lamenta que hayan tenido en el pasado presencia en Ayuda a la Iglesia Necesitada o en el Consejo Pontificio para los Laicos. También el movimiento provida One for Us habría sido "infiltrado por miembros de El Yunque".

1er CONGRESO  
MUNDIAL  
SANJUANISTA

# Subida del Monte Carmelo

CITeS, ÁVILA

4-10 DE SEPTIEMBRE 2017

presencial y on-line

info@mistica.es

www.mistica.es

Tf. +34 920352240



ORDEN  
DE LOS CARMELITAS  
-DSM ALZOS-





# El Yunque: vinieron desde México para quedarse

**N**acido en México en un supuesto intento de emular el movimiento cristero que se levantó entre 1926 y 1929 contra el anticlericalismo del Estado, El Yunque cuenta con dos realidades (la occidental, fundada en Jalisco en 1932, conociéndose sus seguidores como “los Tecos”, y la oriental, surgida en 1955 en Guanajuato, aunque Puebla ha sido y es su gran bastión) a las que une una identidad común: pretender “instaurar el Reino de Dios en la tierra” constituyéndose como una organización ocultista que defiende la idea del cristiano como alguien a medio camino entre un monje y un soldado. Tras esto, como recoge el historiador y periodista **Santiago Mata** en el libro *El Yunque en España. La sociedad secreta que divide a los católicos* (Amanecer, 2015), está una sociedad secreta integrista que, desvirtuando la causa cristera (con la que, a su juicio, no tiene nada que ver) y con el fin de hacer frente a un anticlericalismo inspirado en la masonería, lo combate tomando sus mismas armas: “La primordialidad, la disciplina y la reserva”.

Estos principios se recogen en el juramento que presta toda persona que decide ingresar en El Yunque. Algo que ocurre en ceremonias íntimas y en las que los pocos presentes, siempre miembros activos de la organización, están ataviados con camisetas blancas y brazaletes con el símbolo yunquero: una especie de cruz invertida en forma de Y, negra sobre un círculo blanco y rodeada de un fondo rojo. El juramento como

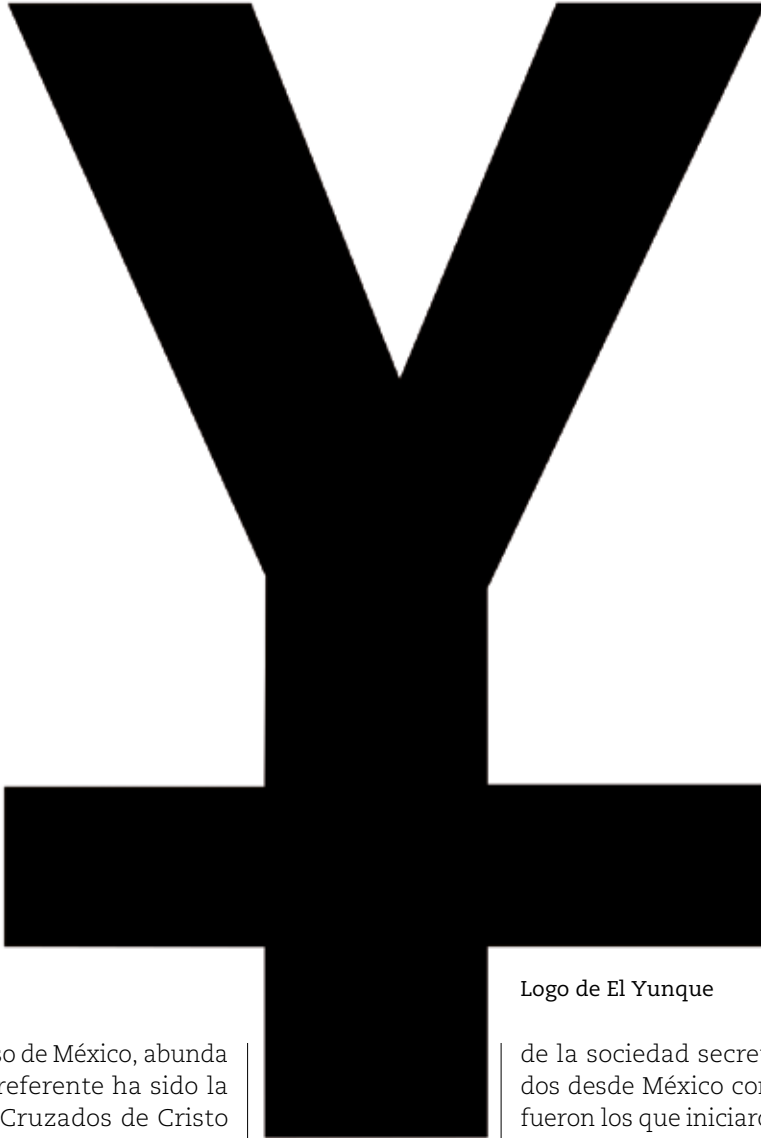
tal es este: “Acepto integrarme en El Yunque como actividad primordial de mi vida. Juro guardar la más absoluta reserva sobre la existencia de la organización, sus integrantes, acciones y estrategias. Juro como caballero cristiano defender, aun a costa de mi vida, este instrumento que Dios nos ha dado para instaurar su reinado en la tierra”. El compromiso por ocultar su identidad es tal que incluso recogen entre sus principios el no poder reconocer su pertenencia al grupo ante su familia o un director espiritual. Las consecuencias les son avisadas en el mismo rito de ingreso: “Si tus intenciones fueran traicionarnos o llegaran a desviarse, en cada uno de nosotros hallarás a un juez justiciero”.

Según **Álvaro Delgado** en su libro *El Yunque, la ultraderecha en el poder* (Plaza y Janés, 2003), la organización está muy presente en México, sobre todo en Puebla, donde fundaron la UPAEP, la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, y en muchos más países del continente americano, como Chile o Perú, donde tuvieron relación con el Sodalicio de Vida Cristiana, fundado por **Luis Figari**; así lo reconoció **Martin Scheuch**, uno de sus antiguos miembros, aunque hoy ya no consta dicha cercanía. Algo que refleja muy bien cómo actúan: siendo su fin influir en la sociedad, han de hacerlo fundando asociaciones públicas en las que oculten su rastro o infiltrándose en entidades ya creadas, muchas de ellas eclesiales.

## “Vieron que sus hijos llevaban una doble vida”

**Laura Martínez**, joven madrileña muy comprometida a nivel eclesial, fue una de las varias personas implicadas en Hazte Oír que decidió abandonar la organización en 2006. Como cuenta a *Vida Nueva*, ella no sufrió demasiadas represalias, a diferencia de otros compañeros: “Gracias a Dios, no he pertenecido nunca a El Yunque. Tampoco lo intentaron nunca conmigo. Yo era ‘muy mayor’ para ellos, ya que entonces ya pasaba de los 20 años y, en aquel momento, su foco estaba en los adolescentes de 14 o 15 años, más maleables y adoctrinables. Yo simplemente entré en Hazte Oír en 2004, como tanta gente en aquel momento, convencida de que era un sitio estupendo, lleno de gente buena y valiente que daba la cara por causas justas por puro amor a Dios. Me hice socia y pasé a ser una de las colaboradoras más activas. Si había que pegar carteles, yo estaba la primera; lo mismo que si había que ayudar en la organización de manifestaciones o a recoger firmas”.

“Todo cambió –continúa– en 2006, cuando varios descubrimos lo que había detrás. Entre esos miembros había incluso padres de familia que se dieron cuenta porque sus propios hijos, menores, habían sido captados sin su conocimiento. Vieron que llevaban una doble vida: tenían una actitud extraña, les desaparecía dinero, les decían que se iban un fin de semana de ‘ejercicios espirituales’ cuando lo que hacían realmente era hospedarse en una casa, con jefes de esa organización, para ser adoctrinados por ellos... Cuando les pedimos explicaciones de quiénes eran y por qué nos habían ocultado todo eso durante dos años, sus reacciones fueron agresivas y amenazantes. Yo no les preocupaba mucho; se limitaron a decirme: ‘Vete, no tienes pruebas de nada’. Pero otros miembros, muy amigos míos, que sí tenían pruebas y podían hablar, sí sufrieron más que yo... Les amenazaron con arruinarles la vida si contaban algo. Yo he visto a esos padres de familia llorando por sus hijos y por haber sido engañados por personas en las que habían confiado durante años”.



Logo de El Yunque

En el caso de México, abunda Mata, su referente ha sido la Sociedad Cruzados de Cristo Rey, siendo uno de sus benefactores el cardenal primado de México, **Norberto Rivera**, que nombró en 2011 como canciller de la Arquidiócesis de México al cruzado **José Víctor Ortiz**. Este mismo purpurado dio en 2003 la aprobación jurídica a los Siervos de Jesús, una nueva realidad eclesial fundada por **José Manuel Pereda**, a su vez fundador en 1971 de los cruzados. Tras un hondo proceso de reflexión, en el que tuvo mucho que ver una conversación con **Juan Pablo II**, dio este paso acompañado de los cruzados contrarios al apoyo espiritual a los miembros de El Yunque.

Precisamente, los Cruzados de Cristo Rey y varios laicos

Se infiltraron en ambientes juveniles cercanos a Fuerza Nueva, los carlistas y grupos ultras

de la sociedad secreta, llegados desde México con ese fin, fueron los que iniciaron la presencia de El Yunque en España en 1976. Como relata Santiago Mata, tuvieron en **Miguel Ángel López Zavaleta** y en **Federico Müggemburg**, así como en el español **Liberto Senderos**, a sus principales líderes, que buscaron crear una serie de células en Barcelona o Madrid a través de su inmersión en ambientes juveniles y universitarios cercanos a Fuerza Nueva, a la Comunión Tradicionalista Carlista y a otros grupos ultraderechistas, siempre con la idea de transmitir a los captados en esos colectivos que la transición a la democracia llevaría a un proceso anticlerical como el vivido en México. De hecho, esa misma estrategia fue la que el

grupo siguió en su país de origen, cuando fundaron a modo de sociedad pantalla el Frente Universitario Anticomunista (FUA). En nuestro país, documenta el periodista, su primer gran acto público fue en 1982, en Madrid, con un Congreso de Estudiantes Católicos organizado para recordar la figura de **Marcelino Menéndez Pelayo** y, de paso, reivindicar “la universidad católica, hispánica y libre” frente a “la demagogia marxista”.

### Primera generación

Como defiende Mata, en esa época ya estaban en la órbita de El Yunque los hermanos **Javier** y **Jaime Urcelay**, hijos de **Antonio Urcelay**, un alto miembro de la Marina muy influyente en los últimos años de vida de **Francisco Franco**, representante del búnker que, tras el asesinato de **Luis Carrero Blanco** por ETA en 1973, consiguió que el dictador nombrara como presidente del Gobierno a **Carlos Arias Navarro** y no a **Pedro Nieto Antúnez**. Según el autor de *El Yunque en España*, a través de la sociedad Corporación Universitaria, entró en el colectivo una generación de líderes que impulsaron distintas sociedades pantalla, como Profesionales por la Ética, el Instituto de Política Familiar, Enraizados, Alfíl o Testimonio 2000, muy presente hace una década, a modo de fuerza de choque de ultraderecha, en la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid.

Años después, narra el periodista, trataron de influir directamente en los dirigentes políticos, opción que, comprobado el derrumbe de **Blas Piñar** y Fuerza Nueva, prefirieron a la de fundar un partido. Asentados sobre un grupo llamado Equipo 92, Mata concluye que crearon el embrión de lo que en 2001 sería Hazte Oír. ●